

El alcalde justiciero se queda solo

David Valadez, que destapó la trama de corrupción de Estepona cuando era concejal, dirige sin apoyos un Ayuntamiento arruinado

Por JUAN DIEGO QUESADA

No me saque fotos, por favor. No he dormido en toda la noche... Sin corbata, despeinado y ojoso, David Valadez está a punto de subirse a su coche después de una reunión de más de cinco horas con la oposición. El alcalde de Estepona (PSOE) sabe desde la noche anterior que otra de sus concejales ha sido imputada por el enésimo caso de corrupción en el municipio malagueño.

Valadez, de 31 años, el mismo que sube ahora a un coche oficial con los cristales tintados, era hace apenas seis meses un concejal de segunda fila, de los que se sientan en las bancas del fondo durante los plenos. Desde allí, en silencio, desveló el entramado corrupto que encabezaba su jefe, el alcalde Antonio Barrientos. Ésa fue la semilla del caso *Astapa*, la operación policial que puso en evidencia las irregularidades del Ayuntamiento en los últimos cinco años.

Con Barrientos en libertad bajo fianza tras pasar una temporada en la cárcel, Valadez gobierna en minoría (con el apoyo de nueve concejales de 25) un Ayuntamiento que se enfrenta a una deuda de 96 millones de euros y a la imposibilidad de recurrir a los bancos en todo 2009. No podrá hacerlo hasta que acometa un plan de saneamiento. "La desverguenza ha sido total. El lema aquí durante muchos años ha sido 'coge el dinero y corre'. Con descaro. No hay palabras para explicar lo que ha pasado en este Ayuntamiento", comenta un ex concejal del PP.

La palabra que lo explica quizá sea Marbella. Al igual que ocurrió allí, el Grupo Independiente Liberal (GIL) creó en los noventa un entramado de sociedades municipales que facilitó la opacidad en la gestión. Las corporaciones siguientes, dos del PSOE y una del PP, aprovecharon la infraestructura mafiosa que había ideado el partido de Jesús Gil.

Valadez, licenciado en Periodismo por la Universidad de Málaga, estrenó su mandato destituyendo a 25 cargos de confianza de su antecesor. Entre los destituidos se encontraba la coordinadora de Urbanismo, Patricia Rojo, hija del presidente del Senado e imputada por cohecho y prevaricación. Una medida que le ha enfrentado a un alto cargo de su partido. "No le tembló el pulso. David tiene unas convicciones de hierro", sostiene un estrecho colaborador suyo. Los que le rodean echan de menos el apoyo de Miguel Ángel Heredia, el secretario general del PSOE en Málaga. "No quiere pringarse en esto", añade.

Criado en el barrio pesquero (y humilde) de El Cristo, el alcalde ha forjado su carrera política a base de tesón. No es un orador brillante, a diferencia de la grandilocuencia que ostentaba Barrientos, y su carisma se enhebra a partir de la imagen de tipo atento que se gasta con los empleados municipales. Es cercano, diplomático, sabe escuchar, pero a su vez es recto y severo.

"Es muy cuadrulado", le describe un familiar, "siempre va hasta el final de las cosas".

Los viejos de banco y bastón de El Cristo hablan de los Valadez como una familia de las suyas, de las de toda la vida, de gente trabajadora. El padre, obrero de profesión, está en paro desde hace siete meses, y su madre ha sido limpiadora. "¿Sabe usted una cosa? Yo no creo en nadie. David es un buen chaval, muy honrado, pero ya hemos visto de todo. Estamos curados de espanto. No ponemos la mano en el fuego por nadie", explica Diego Cortés, y los demás compañeros de sol a mediodía y mus por la tarde le dan la razón. Y señala: "Antes no había tantos bloques, esto no era un pueblo de guiris, sino de pescadores y gente del campo. Eso se ha perdido".

Los excesos del municipio malagueño coinciden con el auge de la promotora inmo-

El derroche ha acabado. Ésta va a ser una navidad con menos luces. El presupuesto del alumbrado ha pasado de los 17 millones del año pasado a los tres de estas fiestas. Valadez ha recortado los gastos drásticamente. Y eso es un problema. Decenas de empresas locales se han sustentado durante años con los contratos inflados que obtenían de la corporación. Ahora, toda esta gente y su entorno, muchos de ellos de las familias socialistas, se oponen a la nueva gestión.

Dos ediles implicados en el caso *Astapa* le hacen la guerra continuamente. Marisa Rodríguez y Francisco Zamorano, los dos suspendidos de militancia en el PSOE y en libertad con fianzas de 50.000 euros, no han renunciado a su acta. No le perdonan que tirara de la manta, según el entorno de Valadez.



David Valadez, en las inmediaciones del Ayuntamiento. Foto: J. D. Q.

biliaria Valle Romano. "Llegaron diciendo que iban a cambiar la ciudad, y en cierto modo lo hicieron. Esto iba a convertirse en la ciudad del ocio. Lo financiaban todo, guateques, clubes de fútbol, baloncesto, cursos para amas de casa", relata un portavoz municipal. El derroche fue tan brutal y las irregularidades urbanísticas tan terribles que la investigación judicial y la crisis han terminado de engullir a la empresa. Un local semivacío en el paseo marítimo (desde el escaparate se ven cajas, un aire acondicionado desmontado y varias sillas) es el único rastro que queda en Estepona de la constructora.

"El lema en el municipio durante muchos años ha sido 'coge el dinero y corre'. Con descaro", dice un ex concejal

Ellos, por contra, piensan que el alcalde está "deseoso de poder".

"Hay mucha gente que ha vivido durante años del Ayuntamiento", aclara el alcalde en la puerta de una radio local. Su día ha sido frenético, de reunión en reunión, intentando salvar un Gobierno que anda en el alambre. El PP, unas horas antes, rehusaba entrar en su gabinete como medida contra la crisis institucional y además pedía la convocatoria de elecciones. "Estoy un poco solo en medio de la tormenta. No nos apoyan los nuestros y el PP ahora se quita de en medio".

A mediodía, los pescadores que han terminado de faenar beben cerveza en un quiosco del puerto. Subiendo la avenida principal se llega a la calle Ibiza, que esconde en un rincón El Macarena, una bodega de toda la vida. Al final de la barra suele sentarse el torero José Tomás, justo al lado de unas fotos de Estepona en los años 20. Unos retratos en blanco y negro de barcas en la playa y jornaleros en burro. "Así era el pueblo antes", dice María José, la camarera, "muy pobre, pero con dignidad. Ahora tenemos dinero pero no alma" •



MÁS DE
MILLONES DE EUROS
EN PREMIOS

22 DE DICIEMBRE
SORTEO
EXTRAORDINARIO
DE NAVIDAD

EL TOQUE HUMANO
DE LA SUERTE

Loterías y Apuestas
del Estado